

Mi Vida

Esto me pasó antes de llegar al Hurtado. Viví una vida de porquería. Yo vivía en Zabaleta, era una persona pobre, humilde, no tenía nada para comer, ni yo ni mi mamá ni mis hermanos. Tenía que ir a pedir o ir a robar para comer.

Tuve la suerte de hacer una película, ahí cambió un poco no más. Recuerdo cuando veía a los pibes parados en las esquinas hasta que un día los vi en grupo y me llamó la atención y me acerqué para ver lo que estaban haciendo. Veía que se ponían papelitos de colores en la nariz hasta que vi los mismos papelitos de colores en mi cara. Hice lo mismo, me lo puse en la nariz y aspiré para adentro hasta que lo empecé a hacer constantemente.

Esos papelitos de colores eran de cocaína. Había sido que mis padres vendían cocaína. Así empezó mi adicción a las drogas hasta que me escapé de mi casa. Pasé hambre y frío, hasta mendigué para seguir consumiendo drogas.

La vida me maltrató mucho, mis padres también me golpeaban. Muchas veces caí preso pero después me interné cuatro años en un hogar de menores. Cuando salí de ese lugar, seguí consumiendo cocaína, adhesivos de contacto, marihuana, pastillas hasta que decidí dejar todo eso. Me mudé con mi mamá unos meses y dejé de drogarme hasta que conocí una mujer hermosa y la embaracé. Nos fuimos a vivir juntos a una villa. (Yo) trabajaba de cartonero, mantenía a mi familia. Cuando mi mujer fue a tener familia todo bien hasta que, camino al hospital, probé pasta base. Desde ahí empezó un infierno para mí.

Al poco tiempo empecé a tener discusiones con mi mujer. Varias veces me pidió que cambiara de vida y yo nunca le di importancia a nada. Hasta que seguí y quedé solo.

Vendí mi casa para consumir pasta base y quedé en la calle. Dormía en los pasillos. Por problemas de mi adicción me pegaron varias puñaladas, una en el pulmón y cinco en la espalda.

Discutía con mis hermanos y con mi mamá por causa de la droga, después ella falleció. Eso me llevó a consumir cada vez más. Pasé nueve años sin ver a mi hija. Me di cuenta de que tenía una hija cuando fui a parar al hospital. Ahí me acordé de mi hija. Hice un esfuerzo y puse mucha voluntad y pude salir adelante. No pude solo, tuve la suerte de conocer al hermanito y mucha gente buena que me ayudó mucho.

No me olvido de la mamá de mi hija que a pesar de todo lo que le hice pasar me perdonó y siempre estuvo en las buenas y en las malas y creo que siempre lo va a hacer. Es una gran persona. Estoy muy agradecido por eso.

Ahora estoy internado en una granja haciendo un tratamiento para salir adelante y luchar por una mejor vida para mí. Quiero llegar a ser una persona de bien, trabajar y formar una familia, dejar el pasado atrás y ser feliz con una familia que me gustaría recuperar y luchar por ella.

Estoy muy contento con mi recuperación gracias a Dios y a la Virgen que me ayudan mucho y cada día que pasa, tengo más ganas de luchar contra mi adicción.

Estoy contento de verdad.

J.E.S.